

La dirección de El Príncipe Alfonso responde a Alvisé por su extemporáneo vídeo sobre la barriada

Somos vecinos, somos ceutíes, somos españoles, y exigimos respeto

Desde la Asociación de Vecinos de Príncipe Alfonso queremos responder, no solo como colectivo, sino como personas, como familias, como ceutíes y españoles que vivimos cada día en esta barriada. Lo hacemos tras escuchar con asombro e indignación el discurso lleno de odio, mentiras y desprecio que ha pronunciado el señor Álvarez Pérez, señalando al Príncipe Alfonso como si fuéramos el problema de Ceuta. No lo vamos a permitir.

Lo primero es dejar algo claro: el narcotúnel descubierto en las naves del Tarajal no tiene nada que ver con esta barriada, ni con sus vecinos, ni con nuestras familias. Meter al Príncipe en esa historia es una manipulación descarada. El Príncipe no es un narmacolaboratorio ni una cueva de criminales. El Príncipe es un barrio lleno de vida, de niños que juegan en la calle, de madres y padres que madrugan para ir a trabajar, de abuelos que han dedicado su vida a esta ciudad y ahora ven cómo se les insulta desde un atril.

Aquí nadie regala votos. Aquí votamos como cualquier ceutí, con libertad y con dignidad. Lo que pasa es que algunos solo se acuerdan de que existimos cuando necesitan un enemigo. Y esta vez han decidido que el enemigo sea el Príncipe Alfonso, una barriada trabajadora que lleva años pidiendo lo mismo que cualquier otro barrio: colegios en condiciones, calles limpias, alumbrado digno, un centro de salud decente y oportunidades para nuestros jóvenes.

Hemos construido nuestras casas como hemos podido, no porque queramos vivir en la irregularidad, sino porque nadie nos ha dado otra opción. Cuando se cierran las puertas de la legalidad, la gente levanta paredes donde puede. Eso no es delincuencia, eso es supervivencia.

Y sobre los empadronamientos, basta ya de mentiras. Aquí vive quien vive. Familias reales, con nombres y apellidos, con niños que van al mismo colegio que el resto de ceutíes, con jóvenes que sueñan con estudiar y tener un trabajo. Somos ceutíes, somos españoles y tenemos el mismo derecho a vivir en esta ciudad que cualquier vecino de Hadú, del Sardinero o de Benzú.

Nos duele escuchar cómo nos llaman delincuentes desde un atril. Nos duele porque sabemos que no es verdad. Aquí hay problemas, como en cualquier sitio, pero la mayoría de nuestros jóvenes no quieren armas ni droga, quieren libros y empleo. Quieren ser enfermeros, electricistas, informáticos o policías. Lo que quieren es un futuro. Y lo quieren aquí, en Ceuta.

Al señor Alvisé Pérez le decimos que nos mire a los ojos cuando hable del Príncipe. Que venga, que pasee, que entre en nuestras casas y escuche nuestras historias. Que se siente con nuestras abuelas, que hable con nuestros jóvenes, que vea cómo las madres estiran cada euro para dar de comer a sus hijos. Si después de eso sigue viéndonos como enemigos, entonces el problema lo tiene usted, no nosotros.

Y al resto de Ceuta, a nuestros hermanos ceutíes, les pedimos que no caigan en la trampa del odio. Hoy es el Príncipe, mañana será otro barrio, otra comunidad, otra familia. No nos dejemos dividir. Ceuta es una sola, y el Príncipe es parte de ella.

Aquí seguiremos, con la cabeza alta, defendiendo lo que somos: ceutíes, españoles y vecinos de esta ciudad. Con nuestras diferencias y nuestras dificultades, pero con la misma dignidad que cualquier ceutí. Y cada vez que alguien nos señale con odio, responderemos con verdad, con orgullo y con la fuerza de saber que esta es nuestra casa y nadie nos va a echar.

Asociación de Vecinos de Príncipe Alfonso